



TEMA

El buen humor de Elena

(Sugerimos contar esta historia el sábado 16 de septiembre – Mayordomía – Salud)

“El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos”. Proverbios 17:22

OBJETIVO:

Modificar la idea de que Elena de White era una mujer seria y obstinada.

RECURSOS UTILIZADOS:

Una foto del perro de Elena de White. Puede conseguir la foto en este link: <http://centrowhite.org.br/downloads/imagens/familia-white/tiglath-pileseser/>.

INTRODUCCIÓN:

¿Quién de ustedes tiene una mascota? ¿Alguien me puede decir el nombre? ¿Por qué eligieron ese nombre? Hoy les quiero presentar el perro de la Sra. Elena de White. Este es Tiglat Pileseser (Mostrar la foto). ¡Qué nombre diferente! ¿Sabían que ese nombre está en la Biblia? ¿Quieren ver? Está aquí en 2º Crónicas 28:20 “También vino contra él Tiglat Pileseser rey de los asirios, quien lo redujo a estrechez, y no lo fortaleció”.

HISTORIA:

Saben amiguitos, muchas personas pensaban que Elena de White era una mujer muy seria, sombría, que no sonreía y que no veía gracia en las cosas. Pero eso no es verdad. Una de las pruebas es el nombre que eligió para el perro de la familia cuando vivía en Australia. El pequeño animal servía de perro guardián de la casa. Tal vez por eso ella le eligió el nombre de un rey que fue muy severo. Pero Tig, como en realidad lo terminaron llamando, era muy dócil y amigo de las personas. Y seguramente fue así por la convivencia con la Sra. de White, pues ella era una persona muy agradable y de muy buen humor.

Además, esa era una de las características de ella desde joven, hasta que fue ancianita. Una vez,

cuando se mudó de una ciudad a otra, ella tuvo que comprar algunos animales para ayudar en el trabajo de la granja. Uno de ellos era una yegua llamada Dolly. Ella dijo que parecía que Dolly era alérgica al trabajo. Elena escribió así acerca de la yegua. “Se queda mirando las montañas y las colinas como si fuera un turista contemplando el paisaje”. En otras palabras la yegua parecía perezosa porque no le gustaba trabajar.

Cuando ya era ancianita, Elena de White recibía baños especiales para mejorar la circulación de la sangre en el cuerpo. Para eso, tenía que estar dentro de una bañera, mientras alguien le hacía masajes en su cuerpo con un guante. Se le ponía un poco de sal al agua para que el resultado fuera mejor. Ese tratamiento lo hacía dos veces por semana. Pero un día la Sra. Elena se dio cuenta que había algo diferente en el agua. Entonces, mojó la punta del dedo y lo llevó a la boca. La muchacha que la cuidaba en vez de colocar sal, había colocado azúcar. En vez de enojarse la Sra. Elena dio una carcajada y le preguntó a la enfermera: “¿Estabas tratando de hacerme más dulce?”

LLAMADO:

Saben niños, Elena de White era una persona alegre porque amaba mucho a Jesús. Si ustedes quieren hacer una prueba, observen a las personas a su alrededor. Notarán que las que están siempre sonriendo y que tratan bien a los demás actúan así porque también aman a Jesús. Espero que ustedes también sean alegres y bondadosos con las personas. La alegría es un don que produce salud en nuestra vida. Ahora quiero ver una linda sonrisa en sus rostros. Que Dios bendiga a toda la iglesia, niños, los adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos.